

**RELACIONES COMERCIALES ENTRE CANARIAS
Y MARRUECOS 1880-1919**

ULISES MARTÍN HERNÁNDEZ

1. INTRODUCCIÓN

Las relaciones sostenidas entre las Islas Canarias y la vecina costa africana integran uno de los episodios más tempranos de la proyección exterior del Archipiélago. En este sentido, su avanzada posición geográfica convierte a las islas en uno de los principales enclaves de la política africanista auspiciada por la corona de Castilla a comienzos de la Edad Moderna. Muy pronto, “África —como señala Lobo Cabrera— constituyó para Canarias una zona vital para su pesca, para sus comunicaciones, para su economía y para su comercio”¹. Antes incluso de la conquista total del Archipiélago, Diego García Herrera estableció en 1478 la fortaleza de Santa Cruz de Mar Pequeña en una zona del litoral africano más próximo a Canarias². Serviría el citado enclave, hasta su destrucción en 1523, junto a otras factorías construidas también por los canarios, para apoyar las empresas comerciales que vinculaban el Archipiélago al vecino territorio. Los intercambios de cereales y azúcar por oro, productos exóticos y, sobre todo, esclavos, obtenidos frecuentemente a través de las famosas cabalgadas, integraban lo fundamental de dichas relaciones comerciales.

El crecimiento del comercio sostenido con la costa africana justificaría la intervención de las autoridades que, a través de la Casa de Contratación o por medio de los Gobernadores insulares, controlarían las citadas actividades. En especial, la captura de esclavos adquirió una destacada importancia, ya fuera por el posterior traslado de los mismos a las islas de señorío, como debido a su frecuente canje por esclavos negros destinados principalmente a la isla de Gran Canaria. De sus con-

1. LOBO CABRERA, M.: El comercio canario. Estado de la cuestión. V Coloquio de Historia Canario-Americana, 1982. Vol. III. Las Palmas, 1985. Pág. 92.

2. COLA ALBERICH, J.: Política africana de los Reyes Católicos y su relación con las Islas Canarias. VI Coloquio de Historia Canario-Americana. Aula Canarias-Noroeste de África (1984). Vol. III. Las Palmas, 1987. Pág. 164.

secuencias demográficas en el ámbito insular, especialmente el de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, dan fe los diversos testimonios registrados durante el siglo XVI³, a la par que la pervivencia actual de manifestaciones culturales —literarias y folklóricas— de evidente origen morisco.

Asimismo, destacada importancia habrían de adquirir desde un principio las faenas pesqueras que los canarios desempeñaron tempranamente en el cercano banco pesquero sahariano y cuya actividad se ha mantenido hasta el día de hoy. Aparte los isleños, otros comerciantes y viajeros extranjeros se han sentido atraídos por las grandes posibilidades pesqueras de la zona. Es éste el caso de George Glass cuyos estudios, realizados en 1764, constituyen uno de los documentos más valiosos sobre el citado banco; no menor trascendencia tendrá la tentativa emprendida por el escocés Donald Mackenzie, establecido en Cabo Juby hacia 1880⁴. Por las mismas fechas no serán pocos los proyectos, más o menos consolidados, en los que capitales canarios y peninsulares acometerán la explotación de las pesquerías saharauis con desigual suerte. En cualquier caso, la tradicional presencia de los marineros y pescadores canarios en las aguas próximas del litoral africano constituirá el principal de los argumentos expuestos por los diplomáticos españoles para reclamar el territorio continental más cercano a las islas como legítima área de influencia de las mismas. No han sido, pues, escasas las consecuencias históricas derivadas de aquellas incursiones militares, aún medievales, que la constante presencia de los pescadores canarios en el área habría de confirmar posteriormente.

Nuevos testimonios que ratifican la importancia de las relaciones comerciales entre Canarias y la cercana costa africana se registrarán a partir de 1766 cuando se decreta la libertad de comercio con Marruecos, confirmada por el establecimiento de un tratado de paz y amistad entre España y aquel país el 28 de mayo de 1767⁵. Muy pronto fueron habilitados los puertos de las islas de realengo para recibir los suministros de cereales procedentes de Mogador, que tan oportunos resultaron durante los años 1768-72 debido a la precariedad de la cosecha local⁶.

3. ROBERT, RICARD: Notas sobre los moriscos de Canarias en el siglo XVI. El Museo Canario. Sept.-Dic. de 1934. N.º 4. Las Palmas, 1934. Pág. 1.

4. MARTÍN HERNÁNDEZ, U.: Donald Mackenzie. Un inglés en Cabo Juby. II Aula Canarias y el N.O. de África (1986). Las Palmas, 1988. Pág. 397.

5. ARRIBAS PALAU, M.: Notas sobre el abastecimiento de granos a Canarias desde Marruecos (1769-1789). Anuario de Estudios Atlánticos, n.º 25. Las Palmas, 1979. Pág. 359.

6. CIORANESCU, A.: Historia de Santa Cruz. Vol II. Santa Cruz de Tenerife, 1977. Pág. 39.

Sin embargo, la inestabilidad de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones culminará con la declaración de guerra promulgada por Carlos III el 23 de octubre de 1774, a resultas de la cual se interrumpirán de nuevo los intercambios comerciales registrados entre Canarias y Marruecos⁷; habrá que esperar a mediados de la década siguiente para constatar la remisión de nuevos cargamentos de grano destinados a mitigar la urgente demanda isleña. Sin duda, los vaivenes de la política internacional se convierten en factores determinantes de las relaciones comerciales canario-marroquíes, circunstancia ésta que se pondría de manifiesto en repetidas ocasiones a lo largo del siglo XIX⁸.

Es precisamente después de la Guerra de África y la consiguiente firma del Tratado de Paz y Amistad con Marruecos de 1860 cuando comienzan a prodigarse las iniciativas de la burguesía comercial isleña, especialmente grancanaria, tendentes a consolidar y ampliar las relaciones mercantiles con el vecino litoral africano. Sin duda, el establecimiento del régimen del Puerto Franco en 1852 abría nuevas perspectivas para el citado renglón comercial, hasta entonces desarrollado irregularmente y, con frecuencia, convertido en una actividad de contrabando debido a los adversos condicionamientos legales, entre ellos los sanitarios. De este modo, las gestiones e informes favorables de diversas entidades grancanarias —Real Sociedad Económica de Amigos del País, Ayuntamiento de Las Palmas, etc.— contribuirán a la publicación de la R.O. de 27 de junio de 1863 que autorizaba el comercio entre la costa africana y los puertos de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife⁹. En este mismo sentido deben considerarse las constantes reclamaciones expresadas por la burguesía comercial isleña para que se cumpliera la cláusula del Tratado de 1860 que permitía el establecimiento de un enclave español en la costa sudoccidental de Marruecos. No en vano la posesión de la citada factoría abriría posibilidades insospechadas al desarrollo de los intercambios comerciales —maíz, carnes y otros géneros alimenticios tan escasos en el Archipiélago—, sirviendo, asimismo, de apoyo a las actividades pesqueras realizadas por los marineros canarios en el banco sahariano. Sin duda, la coyuntura crítica que atraviesa la economía isleña desde mediados de la década de 1870 debido al descenso de los precios de la grana habrá de convertirse en el principal argumento de fondo que justifique las reclamaciones canarias sobre el

7. ARRIBAS PALAU, M.: *Op. cit.* Pág. 21.

8. ARRIBAS PALAU, M.: Canarias en los tratados entre España y Marruecos. II Aula Canarias y el N.O. de África (1986). Las Palmas, 1988. Pág. 138.

9. QUINTANA NAVARRO, F.: Santa Cruz de Mar Pequeña y las tentativas "africanistas" de la burguesía grancanaria. 1860-1898. VI Coloquio de Historia Canario-Americana. Aula Canarias-N.O. de África (1984). Vol. III. Las Palmas, 1987. Pág. 337.

litoral africano (Santa Cruz de Mar Pequeña, Sidi Ifni, etc.)¹⁰. Un último marco de referencia es el constituido por la evolución histórica internacional que convierte a esta zona del N.O. africano en un escenario más de las apetencias colonialistas europeas; en este sentido, la opinión pública insular no dejó de reprochar al Gobierno central la inexplicable dejación de los intereses nacionales en contraste con la fuerte penetración de la iniciativa extranjera en la zona.

La evolución posterior de la economía canaria, sin embargo, orientada nuevamente hacia los mercados norte-europeos de la mano de los nuevos cultivos centrales —plátanos, tomates y papas—, reducirá progresivamente el protagonismo de Marruecos y el área sahariana como virtual cliente del comercio insular, circunstancia ésta que se agravará en vísperas de la I Guerra Mundial, como ponen de manifiesto los comentarios y estadísticas contenidos en los informes consulares británicos (D.C.R.).

2. EVOLUCIÓN COMERCIAL. 1880-1919

La información estadística sobre el comercio canario-marroquí que los informes consulares británicos apuntan durante la década de 1870 no es muy abundante, aunque sus comentarios revisten, sin duda, un significativo interés. En 1874 las exportaciones canarias dirigidas a Marruecos (además de otros países africanos) ascendían a 273.508 ptas.; los envíos de cochinilla ascendían, a su vez, a 1.465 kg. y 6.593 ptas. En este sentido, la presencia de Marruecos entre los mercados de la grana isleña, a pesar de su reducida importancia, no deja de tener cierta significación. Las cifras iniciales confirman la importancia de Marruecos como mercado de los productos isleños, por encima incluso de Francia, Alemania, etc., excepción hecha de la cochinilla. Las importaciones canarias procedentes del vecino reino durante aquel año ascendieron, igualmente, a unas 200.408 ptas., cifra muy reducida en comparación con los suministros remitidos por los principales clientes europeos y americanos. En cualquier caso y a juzgar por los comentarios consulares, el tráfico comercial sostenido entre Canarias y Marruecos parece haber registrado durante el año 1874 ciertas alteraciones a la baja derivadas de irregularidades sanitarias en la navegación. Así, comenta el vicecónsul Wetherell desde Gran Canaria, que el cierre de los puertos marroquíes ha obligado a los isleños a buscar su principal sustento alimenticio —maíz— en mercados más alejados y a precios más altos¹¹. La

10. Ibidem. Pág. 340.

11. DCR. (1874). Pág. 1.647.

regularidad de las comunicaciones marítimas, sostenidas por líneas británicas, actuó como garantía para el desarrollo de las relaciones comerciales entre dos mercados tan próximos. Los datos de 1874 arrojan un total de 25 vapores ingleses, con 11.244 Tons., recorriendo la ruta entre Londres, Marruecos y las Islas Canarias¹². Los intereses británicos comprometidos en el comercio canario-marroquí no debían ser escasos, trascendiendo incluso el ámbito puramente comercial, como lo confirma el hecho de que la naviera “The Canary and Morocco Steamship Co.” gestionara con el Gobierno español la concesión del servicio postal interinsular, inexistente en aquellas fechas¹³. Las líneas francesas tampoco estaban ausentes del citado tráfico regular pues, en 1876, fueron 15 los buques (8.009 Tons.) de esa nacionalidad que realizaron la ruta Marsella-Marruecos-Canarias¹⁴.

Durante la década de 1880 los datos resultan, si cabe, más escasos, pues aparte la menor frecuencia de los mismos, resultan incluidos habitualmente en el capítulo de la Costa Occidental Africana. Algunos detalles merecen, sin embargo, un comentario. Así, las exportaciones de cochinilla hacia Marruecos registradas durante las temporadas 1881-82, 1882-83 y 1883-84, cuyos totales ascendieron a 6.377, 14.010 y 1.782 libras respectivamente, parecen haberse realizado exclusivamente desde Gran Canaria, lo que confirmaría la mayor intensidad de las relaciones comerciales sostenidas entre Marruecos y aquella isla, entre las otras del Archipiélago; a su vez, las importaciones generales procedentes del vecino reino ascendieron a 5.339 £ durante 1884¹⁵.

El grano y, más concretamente, el maíz constituye, sin duda, el principal artículo de intercambio entre ambos mercados. Hacia 1885, afirma el cónsul Dupuis que la abundante cosecha había permitido el embarque de cereales diversos y otros artículos vegetales a España, Cuba y Marruecos. Desde julio de 1884 a junio de 1885 alrededor de 1.001.442 kg. de grano fueron embarcados desde Gran Canaria¹⁶. Un año después, en 1886, la cosecha cerealera había resultado insuficiente para el consumo local por lo que debieron importarse varios cargamentos desde Marruecos; aquel mismo año las exportaciones de cochinilla destinadas al vecino país ascendieron a 12.507 libras (677 £), más el doble de lo remitido a España¹⁷.

12. *Ibidem*. Pág. 1.645.

13. *Ibidem*. Pág. 1.652.

14. DCR (1876). Pág. 1.549.

15. DCR (1884). Pág. 1.172.

16. DCR, 5 (1885). Pág. 4.

17. DCR, 148 (1886). Pág. 6.

En lo que respecta al tráfico marítimo, de nuevo los datos vuelven a resultar insuficientes para obtener una imagen más o menos exacta de la intensidad y frecuencia del mismo. En 1884 entraron en el puerto de Santa Cruz de Tenerife un número no determinado de buques procedentes de Marruecos transportando un cargamento valorado en 5.339 £; con destino a aquel país se remitieron mercancías por valor de 7.318 £¹⁸. Un año más tarde, en 1885, los cónsules se limitan a informarnos acerca del tráfico británico comprometido en este comercio, registrando la entrada en el puerto tinerfeño de un buque en lastre de 141 tons.¹⁹. Durante el resto de la década no existen datos específicos para Marruecos, existiendo sin embargo la posibilidad de que dicho apartado haya sido incluido en el más general de la Costa Occidental Africana. Diversas iniciativas se emprendieron finalmente con el objetivo de intensificar el tráfico entre Canarias, Marruecos y los puertos peninsulares; sin embargo, el éxito no debió acompañar dichos proyectos²⁰.

Los años noventa se inician, por el contrario, brindando una información estadística mucho más completa, tal y como puede comprobarse en las tablas siguientes referidas a las importaciones-exportaciones de Gran Canaria para varios años de la década:

EXPORTACIONES

<i>1890</i>	<i>12.683 £</i>		
<i>1891</i>	<i>16.450 £</i>	Numerario:	12.000 £
		Ron:	1.210 £
		Cochinilla:	910 £
		Plátanos:	510 £
		Almendras:	60 £
		Varios:	1.760 £

Aparte los anteriores artículos, no dejó de practicarse el envío ocasional de pequeñas partidas de tomates, piedras de filtro, papas, etc., cuyo valor comercial resultaba muy escaso o insignificante.

18. DCR (1884). Pág. 1.175.

19. DCR, 5 (1885). Pág. 6.

20. DCR, 2.036 (1896). Pág. 3.

IMPORTACIONES

1893	14.048 £ = 351.195 ptas.	3,7% del total.
1894	30.496 £ = 762.414 Ptas.	6,4% del total.
1895	440.870 Ptas.	2.976 Tons.
1896	263.830 Ptas.	2.119 Tons.
1898	775.620 Ptas.	

Las cifras de importación sitúan a Marruecos en una posición claramente ventajosa respecto a otros suministradores tradicionales del Archipiélago. Así, en 1895 las importaciones grancanarias de origen marroquí ocupan el cuarto lugar por detrás de Gran Bretaña, España y Alemania y por delante de Francia, Italia, Estados Unidos, etc. Igualmente, hacia 1895-96 las importaciones grancanarias de maíz y legumbres procedentes de la Argentina —destacado suministrador a comienzos del siglo siguiente— ascendían a 275 Tons./42.000 ptas. y 1.671 Tons./191.680 Ptas. respectivamente. El desarrollo del comercio con Marruecos era debido, en buena medida, al establecimiento de nuevas líneas marítimas y al descenso de la producción cerealera local, lo que obligaba a la importación de maíz, arbejas, judías y otros vegetales²¹. El comentario del vicecónsul Swanston en 1898 apuntaba que el valor de las importaciones de cereales y granos (arbejas, judías, etc.) realizadas en Gran Canaria ascendía entonces a 1.630.975 ptas., de las cuales el 41 % fueron suministradas por Marruecos, el 38 % por Argentina y el resto, ya en pequeñas cantidades por Francia, Gran Bretaña, Alemania, etc., lo que otorgaba a Marruecos una importancia excepcional en este renglón comercial²².

El último año del siglo confirma la tendencia general registrada durante los años anteriores; así parece confirmarlo el comentario del cónsul Croker en 1899:

“La última cosecha local de maíz ha sido bastante buena; las importaciones del extranjero, en lo que a Tenerife concierne, se han reducido respecto a años anteriores. Gran Canaria importó el promedio habitual de todos los años. Liverpool y Marsella no tuvieron oportunidad de competir en este sector comercial como habían hecho en 1898, pues Marruecos y Argentina se aseguraron todo el negocio. Gran Bretaña y Francia también perdieron la parte del negocio de judías que habían realizado en 1898, y éste retornó íntegro a Marruecos²³.”

21. DCR, 1.828 (1895). Pág. 33.

22. DCR, 2.278 (1898). Pág. 9.

23. DCR, 2.451 (1899). Pág. 5.

Aparte el maíz y las judías, principales géneros de origen marroquí, habrá otras mercancías suministradas por aquel país, entre ellas las lentejas, garbanzos, aceite, alpiste, huevos, aves de corral, etc. (Ver Ap. Estadísticas, 1898-99).

Por fin, no faltan tampoco los datos aislados sobre las importaciones generales del Archipiélago o las particulares de Tenerife; la precariedad de la información estadística impide, sin embargo, extraer cualquier tipo de conclusión de las mismas.

IMPORTACIONES CANARIAS DE MARRUECOS. £

1891	20.756
1892	12.293
1893	14.604

Los datos anteriores que sitúan a Marruecos en el sexto lugar de nuestros suministradores. Asimismo, las importaciones tinerfeñas ofrecen las cifras siguientes, constituyendo Marruecos durante 1895 el primer suministrador de los productos indicados:

1892	12.293 £	=	307.338 ptas.
1893	14.603 £	=	365.098 ptas.
1895			917.100 kg. de vegetales.
			447.150 kg. de granos.

Con el inicio del nuevo siglo se ponen una vez más de relieve las circunstancias que habían caracterizado la centuria anterior. En este sentido, el cónsul británico comenta en 1900 el buen resultado de la cosecha insular y la consiguiente disminución de las importaciones cerealeras durante los primeros meses del año limitadas además por las fuertes tasas arancelarias. Por el contrario las importaciones de maíz se doblaron respecto a años precedentes; asimismo, los suministros procedentes de Liverpool y Marsella, interrumpidos en 1899, se reanudaron; no obstante, el grueso del negocio fue realizado por Marruecos y Argentina en proporciones similares. El capítulo integrado por las judías presentó, igualmente, un predominio absoluto de Marruecos que, habiendo desbancado del sector a todos sus rivales —Gran Bretaña y Francia—, suministró más del doble que en 1898²⁴. En 1901 se lamentaba el cónsul Croker de la escasa iniciativa demostrada por los comerciantes ingleses

24. DCR, 2.605 (1900). Pág. 6 y 19.

para recuperar su participación en las importaciones de maíz que en 1898 procedieron en un 50 % de Liverpool y Marsella²⁵.

A la altura de 1904-05, sin embargo, la orientación del comercio del maíz parecía estar cambiando, registrándose el progresivo incremento de la participación británica en detrimento de los suministros marroquíes, prácticamente desaparecidos a partir de 1904; a partir de 1911 comienza a producirse incluso la recepción de envíos procedentes de la Península, Alemania, Natal, El Cabo, etc. La lectura de la siguiente tabla puede servir para confirmar lo ya adelantado:

IMPORTACIONES DE MAÍZ 1898-1914 Tons.

		<i>Tenerife</i>	<i>Gran Canaria</i>			<i>Tenerife</i>	<i>Gran Canaria</i>
1898	Marruecos	650		1908	Marruecos	386	
1899	"	1.218			Argentina	3.177	
1900	"	1.080			Gran Bretaña	1.965	
1901	"	2.352		1909	Marruecos	412	
	Argentina	2.580			Argentina	5.042	
1903	Marruecos	1.273			Gran Bretaña	2.458	
	Argentina	3.427		1910	Marruecos	156	
	Gran Bretaña	733			Argentina	3.984	
1904	Marruecos	293			Gran Bretaña	3.107	
	Argentina	1.810		1911	Marruecos	171	
	Gran Bretaña	1.804			Argentina	1.086	
1905	Marruecos	2.175	2.080		Gran Bretaña	4.149	
	Argentina	4.712	14.256	1912	Marruecos	436	
	Gran Bretaña	235	427		Argentina	2.591	
1906	Marruecos	—	604		Gran Bretaña	2.021	
	Argentina	2.810	13.581	1913	Marruecos	—	
	Gran Bretaña	5.207	2.386		Argentina	2.330	
1907	Marruecos	363			Gran Bretaña	3.079	
	Argentina	1.641		1914	Marruecos	—	
	Gran Bretaña	5.291			Argentina	1.803	
					Gran Bretaña	2.841	

De esta manera, Marruecos, después de haber constituido el primer suministrador de granos del Archipiélago durante buena parte del siglo XIX, resulta desplazado por Argentina y Gran Bretaña a comienzos del siglo actual. El incremento de los suministros argentinos, ya realizados directamente, ya a través de los puertos ingleses, adquiere durante los

25. DCR, 2.830 (1901). Pág. 6.

primeros años de la presente centuria un carácter definitivo. La fluidez de las comunicaciones marítimas sostenidas entre el Norte de Europa, Canarias y el Río de La Plata permitirá que gran parte de las exportaciones de granos al Archipiélago fueran financiadas por capitales ingleses, circunstancia ésta compartida por las importaciones de origen marroquí. Hacia 1903-04 Marruecos parece haber cedido a la Argentina su antiguo protagonismo en el negocio del maíz conservando, no obstante, el control de los suministros de judías y arbejas que son acompañados ocasionalmente por el envío de diversos productos —lino, huevos, ron, alpiste, etc.—. Finalmente, a partir de 1905 para el caso del maíz, y a finales del período, en 1913-14, en el caso de las legumbres, Gran Bretaña comienza a ejercer una fuerte competencia a nuestros tradicionales suministradores, Argentina y Marruecos respectivamente, llegando a superarlos en diversas ocasiones.

IMPORTACIONES DE LEGUMBRES. 1898-1914 (TENERIFE)

		<i>JUDÍAS</i>	<i>ARBEJAS</i>			<i>JUDÍAS</i>	<i>ARBEJAS</i>
		<i>tons.</i>	<i>tons.</i>			<i>tons.</i>	<i>tons.</i>
1898	Marruecos	591	157	1910	Marruecos	1.652	
1899	"	1.422	174		Gran Bretaña	246	
1900	"	2.913		1911	Marruecos	184	
1901	"	2.287			España	107	
1903	"	1.987		1912	Marruecos	2.618	
1904	"	1.917			España	491	
1905	"	2.395			Gran Bretaña	246	
1906	"	2.458		1913	Marruecos	86	
1907	"	792			Gran Bretaña	1.185	
1908	"	1.377			Alemania	462	
1909	"	1.298		1914	Marruecos	15	
	España	112			España	212	
	Francia	202			Francia	98 ²⁶	

Los comentarios consulares no dejan de poner de manifiesto la importancia de las legumbres —judías, arbejas, etc.— como ingredientes básicos de la dieta alimenticia de las clases populares, de ahí el protagonismo de este renglón comercial. Sin embargo, las reducidas dimensiones del mercado insular producían bruscos desajustes en el ritmo de las importaciones, así los suministros registrados durante 1911 fueron

26. Elaboración propia. DCR.

prácticamente inexistentes en relación a los efectuados en años anteriores; por el contrario, durante 1912 se registró una brusca elevación de los mismos hasta el punto de doblar casi los realizados en 1910.

El estallido de la I Guerra Mundial supone no sólo la paralización de los suministros habituales de granos y legumbres, sino además la interrupción de la información estadística de origen consular. En este sentido, nos constan las gestiones emprendidas por las autoridades insulares ante el Gobierno central para obtener la reanudación de los suministros de maíz procedentes de la Argentina²⁷. Por el contrario, carecemos de información acerca de las relaciones comerciales sostenidas con el vecino Marruecos, cuya proximidad al Archipiélago constituía una ventaja a considerar dada la precaria situación del abastecimiento insular. En cualquier caso, es de suponer que el ritmo de las relaciones comerciales sostenidas entre Canarias y Marruecos disminuyera paralelamente al descenso sufrido por el tráfico marítimo británico, predominante en la ruta.

Asistimos, pues, durante los primeros años del siglo actual a la progresiva disminución y final desaparición de uno de los renglones comerciales tradicionales del siglo XIX. Los intercambios mercantiles registrados entre el Archipiélago y el vecino reino de Marruecos, regulados por la mayor o menor disposición de excedentes alimenticios, no resistieron la competencia de los suministros procedentes de la Argentina y otras latitudes, cuyas modernas técnicas de producción y comercialización garantizaban unos precios aceptables y un abastecimiento regular y suficiente.

3. APÉNDICE

IMPORTACIONES DE TENERIFE PROCEDENTES DE MARRUECOS. Tons.

	1899	1900	1901	1903
Judías	1.422	2.913	2.287	1.987
Pienso			62	
Huevos		58	35	
Frutos secos		3		
Maíz	1.218	1.080	2.354	1.293
Fármacos			12	
Lino y yute			47	

27. Las Canarias, 4-4-1915.

	1904	1905	1906	1907
Judías	1.917	2.395	2.458	792
Pienso	15			
Carbón	291			
Abonos	1			
Maíz	293	2.175		363
	1908	1909	1910	1911
Judías	1.377	1.298	1.653	184
Maíz	386	412	156	171
Jabón	3			
Azúcar	26			
Trigo		28	5	
Vino (galones)			66	
	1912	1913	1914	
Judías	2.618	86	15	
Jabón		2		
Maíz	436			

IMPORTACIONES DE G. CANARIA PROCEDENTES DE MARRUECOS. Tons.

	1903	1904	1905	1906
Judías	1.924	1.846	2.080 *	604 *
Fármacos	2	3		
Abonos		5		
Arbejas	610	412		
Alimentos (gral.)	9	3		
Ron (galones)		233		
Pienso	37	7		
Arroz				6

* Judías, maíz y garbanzos.

EXPORTACIONES DE GRAN CANARIA A MARRUECOS. Ptas./Kg.

	1893		1894	
	<i>Cant.</i>	<i>Val.</i>	<i>Cant.</i>	<i>Val.</i>
Petróleo	55.235	13.809	60.860	18.258
Cochinilla	12.431	34.568	6.088	16.742
Papas	752	83	550	83
Plátanos	8.175	1.367	2.435	345
Otras frutas	2.116	817	3.213	805
Azúcar	1.100	770	1.394	1.255
Licores (Hl.)	96.484	45.673	171.115	68.446
Vino (Hl.)	2.260	678	3.180	954
Tabaco	34	385	110	1.100
Numerario				39.219
Cuero			2.261	6.783
Grano			200	50
Almendras			404	606
Queso			20	30
Otros artículos				10.654
Total Ptas.				165.330
Total £				6.613
Porcentaje sobre el total				1,9
Diferencia respecto a 1893				+ 0,4